

José María Álvarez del Manzano y López del Hierro
Alcalde de Madrid

Fernando Martínez Vidal
Concejal del Area de Cultura, Educación, Juventud y Deportes

Lucía Brizuela Castillo
Directora de Servicios de Cultura

Carmen Herrero Valverde
Jefe del Departamento de Museos y Patrimonio Histórico-Artístico

MUSEO DE SAN ISIDRO

Dirección
Eduardo Salas Vázquez

Textos, coordinación y seguimiento de la edición
María Victoria López Hervás
Alfonso Martín Flores
Amalia Pérez Navarro
Salvador Quero Castro

División de Colecciones
Enrique de Carrera Hontana
Mercedes Gamazo Barrueco

Gestión y administración
Juan María Borreguero
Araceli Hernández Moreno
Ana Isabel Vázquez González
Paula Casaos Patrón
Dolores Manzanal Ortega

Asistencia interna
César Díaz-Aguado Martínez
Pilar Blanco Rero
Gregorio Manso Bravo
Francisca Rodríguez Gómez

Agradecimientos
El Museo de San Isidro agradece su colaboración al Arzobispado de Madrid, al Instituto del Patrimonio Histórico Español del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, al Museo Municipal de Madrid, al Archivo de Villa y a la Biblioteca Histórica Municipal de Madrid.

También queremos expresar nuestro agradecimiento a María José Acero, Eduardo Alaminos, Ascensión Aguerrí, José María Bernáldez, Ana de Castro, Carmen Cayetano, Eva Corrales, José Luis Díez, Sonia Fernández, Laura García Rama, Carmen Lafuente, Pablo Linés, Ana Belén Martín Flores, M^a José Martínez, Álvaro Martínez-Novillo, José Luis Montes-Toyos, Carmen del Moral, Purificación Nájera, Carmen Priego, Socorro Prous, Alfredo Ramírez, Juana Sanz, Araceli Turina, Isabel Tuda y Petra Vega.

Restauración
ARCAZ RESTAURACIÓN
Silvia Cieker
Lucía Martínez

Fotografías
Archivo del Museo Municipal, Archivo del Museo de San Isidro, Archivo de Obras Restauradas.
IPHE. MEC, Joaquín Cortés, Pablo Linés, Araceli Turina.

Exposición
Diseño y dirección de Montaje
MACUA & GARCÍA RAMOS

Montaje
EMPTY

Transporte
TEMA
URBANO

Seguros
STAI

Han transcurrido dos años desde la inauguración del Museo de San Isidro. Con esta iniciativa se cumplía el deseo del Ayuntamiento de recuperar para nuestra ciudad un edificio histórico y un lugar tan significativo e íntimamente unido a la tradición de San Isidro. Culminaba así un largo proceso, iniciado con la reconstrucción y la restauración de los restos conservados del antiguo palacio de los condes de Paredes, casi derribado en su totalidad en 1974, mediante un nuevo uso como museo dedicado a la arqueología y a la historia de Madrid desde sus orígenes a la época de los Austrias.

El Museo, más conocido como la Casa de San Isidro, por ser el lugar donde según la tradición vivió y murió el Santo, está situado en un espacio privilegiado del centro histórico, como es el conjunto formado por las plazas de San Andrés, de los Carros y de la Paja, la iglesia de San Andrés y las capillas de San Isidro y del Obispo. En este rincón del viejo Madrid, ajeno al ruido y agitación de la gran ciudad, se conservan preciosos recuerdos de San Isidro y Santa María de la Cabeza, como la capilla construida en el siglo XVII y el pozo del milagro, donde se dice que San Isidro salvó a su hijo de morir ahogado al lograr con sus plegarias que subieran las aguas hasta el brocal. Es por tanto el lugar más idóneo para mostrar una selecta colección de obras artísticas relacionadas con ambos santos que nos permiten conocer el arraigo y significado que tienen en la historia de Madrid.

San Isidro, cuyo culto se extiende por los más diversos países, desde América a Filipinas, cuenta con la simpatía y respeto de cuantos se acercan a nuestra ciudad. Su recuerdo se ha mantenido vivo a lo largo de los siglos, sin que el crecimiento de la ciudad y las transformaciones que ha acarreado el progreso afectaran lo más mínimo a la devoción que por él sienten los madrileños y la popularidad de las tradiciones relacionadas con el Santo.

La figura de San Isidro, el humilde labrador, se caracteriza

por su sencillez y su bondad lo que ha despertado el afecto y devoción hacia él de todos los grupos sociales, que han visto en su modesta persona un símbolo del carácter generoso y cordial del que siempre han hecho gala los madrileños, especialmente válido en nuestros días en una ciudad tan plural y cambiante como es Madrid.

Para contribuir a un mayor conocimiento y aprecio del Santo madrileño, hemos realizado este catálogo, con el que el Museo de San Isidro se une al amplio y variado programa de actividades culturales organizadas por el Ayuntamiento de Madrid, a través de su Concejalía de Cultura, Educación, Juventud y Deportes con motivo de las fiestas de San Isidro.

Quiero felicitar como Alcalde de Madrid a cuantos han colaborado en esta magnífica iniciativa y en especial al equipo del Museo de San Isidro, por el entusiasmo y el esfuerzo demostrados en la realización del catálogo que hoy se presenta, que viene a enriquecer la bibliografía sobre San Isidro, insigne Patrón de Madrid.

**José María Álvarez del Manzano
y López del Hierro.**

Alcalde de Madrid

Entre las tareas pendientes del Museo de San Isidro desde su inauguración, una de las más importantes era la edición de un catálogo como el que ahora presentamos, primero de una serie en la que se irán dando a conocer, poco a poco, todas las colecciones del museo y los trabajos que se vienen realizando para la reorganización de las salas de la exposición permanente, tarea ésta en la que está implicado todo el equipo técnico del Museo y que durará todavía varios años.

Hemos querido iniciar este proceso con la reforma y ampliación de las salas dedicadas a San Isidro, todo lo cual se incluye en este catálogo en el que figuran todas las obras expuestas en las únicas estancias que se han conservado de lo que fue el antiguo Palacio de los Condes de Paredes, más conocido como la “Casa de San Isidro”. Este edificio histórico es el que ha dado su nombre al Museo, por lo que parecía lo más lógico empezar por estas salas que constituyen el punto de partida de la visita y el eje en torno al cual se han ido organizando el resto de las secciones.

Se inicia el recorrido en la antigua capilla, junto a la que se encuentran el “pozo del milagro” y varias salas en las que se presenta una selección de los diversos testimonios que se conservan sobre la vida y milagros del Santo. Gran parte de las piezas aquí expuestas proceden del Museo Municipal de Madrid, que las ha cedido generosamente en depósito. A este conjunto se han ido incorporando las primeras adquisiciones realizadas por el Museo de San Isidro, con el fin de ir reuniendo un conjunto lo suficientemente representativo de las tradiciones y de las más variadas manifestaciones artísticas relacionadas con San Isidro y Santa María de la Cabeza.

La exposición se ha estructurado principalmente en dos salas: la primera de ellas, dedicada a las fuentes medievales, tiene como hilo conductor las pinturas que decoran el primer arca de madera que contuvo los restos del Santo y el códice manuscrito atribuido al diácono Juan Gil de Zamora, el texto más antiguo que se conoce sobre San Isidro, redactado a finales del siglo XIII en letra gótica, y fuente fundamental para la redacción de cualquier biografía sobre el Santo.

En la segunda sala se ha reunido un conjunto de obras muy significativas, que nos permiten conocer el desarrollo que alcanzó la iconografía de ambos santos, sobre todo a partir de la canonización de San Isidro en 1622. Desde entonces, como se puede apreciar en todas las obras expuestas, San Isidro suele ser representado con indumentaria del siglo XVII y portando alguno de los atributos relacionados con sus milagros más conocidos: la aguijada, con cuyo golpe hizo surgir la fuente de la ermita de San Isidro y la reja de arado alusiva a la ayuda de los ángeles en las tareas de labranza mientras él se entregaba a la oración. Santa María de la Cabeza, cuya iconografía es más escasa, suele aparecer sosteniendo una vela o candelabro y una jarra de aceite y de pie sobre su mantilla, en recuerdo del milagroso paso del río Jarama.

Merece la pena destacar diversos lienzos y tallas de los siglos XVII y XVIII, algunos recientemente adquiridos, como el cobre que representa a San Isidro y Santa María atribuido al pintor madrileño Alonso del Arco, el lienzo firmado por José Conchillos que reúne varios milagros y la talla anónima del siglo XVIII, “San Isidro y el milagro de la fuente”.

Completan esta exposición una serie de maquetas y grabados de los principales monumentos relacionados con su culto en Madrid, a través de los cuales se puede seguir los muchos avatares y traslados del cuerpo incorrupto de San Isidro y la profunda huella que ha dejado en la historia y las tradiciones de nuestra ciudad.

No quiero terminar esta breve presentación sin agradecer el esfuerzo de cuantos han contribuido a la publicación de este catálogo y en especial al equipo técnico del Museo de San Isidro por el empeño y el entusiasmo con el que han colaborado en el mismo.

Eduardo Salas Vázquez.

Director del Museo de San Isidro